EXPOSICIÓN TEMPORAL

# EL ARTE EN ANTIOQUIA Y LA DÉCADA DE LOS SETENTA

## Una interpretación

Fotografía: Montaje de *El arte en Antioquia y la década de los setenta* en el MAMM, 1980.
Archivo periódico El Mundo

# EL ARTE EN ANTIOQUIA Y LA DÉCADA DE LOS SETENTA
## Una interpretación

**Marzo – junio 2018**

**Sala B**

**Artistas: Adolfo Bernal, Alberto Uribe, Álvaro Barrios, Álvaro Marín, Ángela María Restrepo, Aníbal Vallejo, Aníbal Gil, Argemiro Vélez, Armando Londoño, Beatriz Jaramillo, Carlos Correa, Carlos Echeverri, Clemencia Echeverri, Débora Arango, Diego Ángel, Dora Ramírez, Eladio Vélez, Ethel Gilmour, Fabio Antonio Ramírez, Patricia Gómez y Jorge M. Gómez, Francisco Antonio Cano, Francisco Londoño, Gabriel Carvajal, Germán Botero, Gregorio Cuartas, Héctor Escobar, Horacio Longas, Hugo Zapata, Humberto Chávez, Humberto Pérez, Ignacio Gómez Jaramillo, Jaime Calle, Javier Restrepo, John Castles, Jorge Obando, Jorge Ortiz, José Horacio Betancur, José Posada, Juan Camilo Uribe, Julián Posada, Justo Arosemena, Leonel Estrada, Luis Alfonso Ramírez, Luis Eduardo Vieco, Luis Fernando Peláez, Manuel Hernández, Marco Tobón Mejía, María Villa, Marta Elena Vélez, Melitón Rodríguez, Óscar Jaramillo, Pascual Ruíz, Pedro Nel Gómez, Rafael Echeverri, Rafael Sáenz, Raúl Fernando Restrepo, Ricardo Rendón, Rodrigo Arenas Betancur, Rodrigo Callejas, Ronny Vayda, Saturnino Ramírez**

Fundado en 1978, el Museo de Arte Moderno de Medellín abrió su primera sede en el edificio comunitario del barrio Carlos E. Restrepo el 22 de abril de 1980. Para la ocasión, el entonces curador del Museo, Alberto Sierra, con la ayuda de artistas, gestores, amigos del Museo, así como colegas locales y de otras partes de Colombia, presentó la exposición *El arte en Antioquia y la década de los setenta*, un compendio ambicioso aunque seguramente incompleto del panorama artístico de la Medellín del siglo XX. La exposición pretendía ser no sólo una revisión de la producción artística de la década recién concluida, sino una especie de breve recuento de una generación que había llegado a fundar el Museo y la afirmación de la importancia de aquella década –los setenta– como un parteaguas en la historia del arte antioqueño.

El hilo conductor de la muestra fue entonces la profunda transformación que durante los setenta sufrió el arte de Medellín, impulsada en parte por las exposiciones como *Arte nuevo para Medellín* (1967), las Bienales de Arte Coltejer (1968, 1970 y 1972) y *Once antioqueños* (1975), entre otras, así como el surgimiento de la Generación Urbana. Ésta fue un grupo de artistas que, dejando atrás las técnicas y motivos de la llamada Escuela Antioqueña, se volcó sobre la ciudad tanto como lugar de creación como sujeto predilecto de representación. Además de obras producidas en la década en cuestión, la exposición incluía el trabajo de un grupo de los entonces maestros que se presentaban como los que habían hecho posible las experimentaciones formales, lingüísticas y técnicas de los setenta.

La exposición, como gran proyecto inaugural, se llevó a cabo en todos los espacios disponibles del edificio: el exterior, su ingreso, lo que más tarde sería el auditorio, las salas de exposiciones e inclusive las áreas de servicio –pasillos, escaleras y lugares de tránsito–. El arte, parecía ser el mensaje, se había tomado todo el edificio del recién inaugurado Museo. Además, de aquella muestra formaron parte piezas que hoy parecen fuera de lugar: de artistas no antioqueños o de períodos distintos a los mencionados arriba. Caprichos personales u osadas decisiones curatoriales, la historia decidirá.

Para reconstruir la exposición se utilizaron varias fuentes: el listado de obras proveniente del archivo institucional del MAMM, el catálogo de la exposición, fotografías de prensa de varios periódicos locales que se acercaron al MAMM para documentar aquel día –y que conservaron las pocas imágenes que subsisten–, así como entrevistas a artistas, profesionales y amigos del Museo que, después de un ejercicio mnemónico, contribuyeron con datos esenciales para terminar de armar el rompecabezas.

Cabe recordar que la fotografía no era tan común como lo es ahora y que los procesos y métodos de trabajo de una institución incipiente estaban aún por formalizarse. Esta muestra es entonces una combinación entre las obras presentes en la versión de 1980, aquellas que aparecen en el catálogo publicado en ocasión de la misma y piezas que, en sustitución de las que no se pudieron recuperar, fueron elegidas en diálogo con los artistas y que de alguna manera representan el mismo espíritu, la misma intención, el mismo gesto.

A esta variedad y disparidad de la información se suman otros hechos que han hecho de esta nueva versión de *El arte en Antioquia y la década de los setenta* más una interpretación que un duplicado: el hecho de que muchos artistas han fallecido o ya no están activos, que varias de las obras no estuvieran disponibles por encontrarse en colecciones inaccesibles o por desconocerse su paradero, y que el espacio, evidentemente, sea tan distinto. Sin embargo, se hizo un esfuerzo por reemplazar las piezas no disponibles por otras de la misma época, serie o naturaleza y para que todos los artistas –salvo los que declinaron participar o con quienes fue imposible encontrar un sustituto–, estuvieran presentes.

Por otro lado, algunas de las obras que formaron parte de *El arte en Antioquia…* y que hoy pertenecen a la colección del MAMM, se muestran en *Contrarrelatos en la colección MAMM*, el montaje de la colección permanente que actualmente se encuentra en las salas del 4.º piso del edificio Expansión; por este motivo, se abre la invitación al público para que pueda ver esas obras en las salas de la colección en donde, en un contexto diferente pero con un espíritu análogo, se propician nuevas lecturas y posibilidades de asociación.

Con relación a la disposición de las obras en esta muestra, cabe mencionar que se respetaron algunas de las agrupaciones originales mientras se proponen nuevas asociaciones entre las obras, y se repensó el recorrido mismo en función no sólo del espacio sino de un guion actualizado. A distancia de los años, algunas de ellas se revelaron como precursoras de otro tipo de producción o se comprenden mejor en un contexto distinto al que las acompañó originalmente. Por último, se mantuvo la intención de presentar obras en espacios no convencionales del museo: el hall de ingreso, la Sala de Fundiciones y en el antiguo lobby del museo.

Esta nueva versión de *El arte en Antioquia…* es un intento por comprender el pensamiento y visión curatorial que la sustenta y por reconstruir una historia que, más allá del catálogo y de las pocas imágenes que quedan de los archivos de la ciudad –en su mayoría inaccesibles al público–, pueda ser visitada y así transmitir el espíritu con el que se fundó la institución. Una institución que habría de cumplir un rol central en el desarrollo del arte y la cultura de Medellín y que hoy, a treinta y ochos años de aquel 22 de abril, sigue intentando responder al dinamismo de la producción artística local mientras dialoga con otros ámbitos artísticos tanto del país como internacionales.

Así, en el cuadragésimo aniversario de la fundación del Museo de Arte Moderno de Medellín (ocurrida dos años antes de la inauguración del edificio) y como ejercicio de arqueología institucional, se presenta esta interpretación de aquella exposición seminal. Esta quiere ser un reconocimiento a los valores que dieron inicio al programa expositivo del MAMM (actualidad, flexibilidad, vínculo con la historia, entre otros) así como a las personas que participaron de ella: artistas, gestores, amigos del Museo y, de manera especial, al curador Alberto Sierra.

Este remontaje de *El arte en Antioquia y la década de los setenta* es un acercamiento a las ideas e intereses, así como a la manera de hacer exposiciones tanto de Sierra como de un naciente Museo de Arte Moderno. A pesar de la distancia temporal y de los cambios en obras y recorrido, hemos intentado entender y transmitir su esencia: los artistas que participaron, el aliento de las obras que se incluyeron en aquella muestra, la relación museográfica entre algunas de ellas, pero, sobre todo, la importancia del arte antioqueño en la vida de este Museo.

En primer plano: Vista de *El arte en Antioquia y la década de los setenta*. MAMM 2018. Foto: Juan Felipe Barreiro

MUSEO DE ARTE MODERNO
MEDELLÍN - COLOMBIA
40 AÑOS

**Apoya:**

confiar
COOPERATIVA FINANCIERA

**Agradecimientos especiales:** Pintuco

Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org